

distintos niveles: espiritual, afectivo o psicológico y genital o biológico. Desde una tal perspectiva, el celibato se inserta en un proyecto de amor personal, fundado en el don de Dios y en una libre elección en la que se renuncia a la dimensión biológica de la sexualidad por una motivación superior, el Reino de Dios.

Pablo Marti

Bertrand DE MARGERIE, *Les saints prophètes du Christ prophète*, Ed. O.E.I.L., Paris 2003, 184 pp., 14 x 21, ISBN 2-86839-812-X.

El libro tiene dos objetivos claros: dar una información sencilla sobre algunos santos de la Antigua Alianza y exhortar a que se les dé culto, tomando pie del calendario santoral del Patriarcado latino de Jerusalén y de la Liturgia Maronita. A este respecto, las páginas más interesantes las encontramos en el capítulo conclusivo (pp. 160-164). El Martirologio, argumenta el A., menciona en numerosas ocasiones a santos de la Antigua Alianza; se trataría de elegir a los más significativos y establecer su «memoria», ya que está prevista la posibilidad de celebrar la Misa en honor de los santos inscritos en el martirologio cuando no hay una memoria obligatoria.

A este efecto Bertrand de Margerie presenta las figuras de Abraham, José, Moisés, David, Elías, Jeremías, Ezequiel y Daniel, haciendo hincapié en aquellos rasgos que más continuidad encuentran con el Nuevo Testamento. Así p.e., celebrar a Abraham sería celebrar la Promesa y exaltar la ofrenda doblemente activa de Abraham e Isaac, celebrar a Moisés, celebrar al mediador, celebrar a David sería agradecer su papel en la historia de la salvación; en Elías celebra-

ríamos la lucha por el culto verdadero contra todo ritualismo, en Jeremías celebraríamos su obediencia para llevar a cabo su misión dolorosa. Esto llevaría, concluye, a subrayar la unión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento

En apéndices, el A. incluye un artículo de Dom Botté de 1957 contrario a que se estableciese una «memoria» para estos santos del Antiguo Testamento y una lista «fiestas» y «memorias» con que los santos del Antiguo Testamento son celebrados en la liturgia Maronita. Algo de razón ya lleva, Bertrand de Margerie en su propuesta, si se piensa, p.e., que nos llamamos con todo orgullo hijos de Abrahám, y que no se dedica una «memoria» al que llamamos padre nuestro en la fe.

El libro está escrito con la claridad y el hermoso lenguaje literario a que nos tiene acostumbrados un prolífico teólogo, que es «Grand Prix catholique de Littérature 2000».

Lucas F. Mateo-Seco

Martin RHONHEIMER, *Ética de la procreación*, Ediciones Rialp, Madrid 2004, 282 pp., 16 x 24, ISBN 84-321-3486-4.

El presente volumen es una recopilación de artículos del autor, publicados en lugares y años distintos. Con respecto al original italiano (Milano 2000), esta traducción modifica ligeramente la introducción y el capítulo IV, *Derecho a la vida y Estado moderno*.

El hilo conductor de la obra es el estudio sistemático de la dimensión ética de distintos comportamientos humanos: la anticoncepción, el aborto y la producción de seres humanos con métodos artificiales.